



S. E. P.



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 271

**“LA AGRESIVIDAD EN EL NIÑO Y SU INFLUENCIA
EN EL DESARROLLO”**

**INVESTIGACION DOCUMENTAL QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN EDUCACION PRIMARIA**

PRESENTAN

JOSEFINA LÓPEZ ALMEIDA

YARA OLGA RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ

VILLAHERMOSA, TAB. 1995

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Villahermosa , Tabasco , a 25 de Enero de 1995.

Profr. (a) JOSEFINA LOPEZ ALMEIDA Y YARA OLGA

RODRIGUEZ HERNANDEZ

(Nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa: INVESTIGACION DOCUMENTAL

titulado: " LA AGRESIVIDAD EN EL NIÑO Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO "

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del examen profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E
El Presidente de la Comisión



S.E.P.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 271
VILLAHERMOSA, TAB.

Virginia Del C. Dominguez E.
LIC. VIRGINIA DEL C. DOMINGUEZ E.

INDICE

INTRODUCCIÓN

1.	CONSIDERACIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE AGRESIÓN	5
1.1.	Agresión	5
1.2.	La frustración como antecedente de la agresión.	15
1.3.	La agresión como medio	21
1.4.	Dolor y agresión.	23
2.	LA IRA Y SU RELACIÓN CON LA AGRESIVIDAD	25
2.1.	La ira y sus componentes	25
2.2.	Formas de la ira	26
2.3.	Ira sin agresión	29
3.	LOS MEDIOS MASIVOS Y SU INFLUENCIA EN LA AGRESIVIDAD	32
3.1.	Los medios masivos y su influencia en la agresividad.	32
3.2.	El Chivo Exploratorio y su reacción de agresividad.	41
3.3.	Dificultades educativas.	46

CONCLUSIONES

ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La personalidad del niño y su desarrollo en los primeros años de su infancia es un tema que debe ser conocido por quienes nos dedicamos a la formación de los niños. En ocasiones encontramos en nuestras aulas niños con fuertes problemas de carácter, los cuales en lugar de ser uno de los centros de nuestra preocupación como profesores, únicamente los señalamos como niños problemas, sin detenemos a pensar cuáles son las razones o las explicaciones lógicas de su estado de ánimo. Para nosotros es importante conocer el sentido de las cosas y porqué sucede de una cierta manera, porqué el niño desarrolla ciertas actitudes y como auxiliarlos en el desempeño, aprovechamiento o desaparición de las mismas.

Este trabajo, ocupa una de las temáticas más difíciles de abordar pero frecuente en cuanto a su detección, los niños agresivos. pretendemos abordar en él las formas como se originan estas actitudes, donde se reflejan y como pueden aprovecharse en el desempeño de la labor educativa.

Para elaborar esta investigación, recurrimos a leer una buena cantidad de libros sobre el tema o que hacían referencia indirecta en el. Por el tema al que nos centramos, tuvimos que consultar una serie de libros acerca de la personalidad y sobre psicología del niño, ya que en estos abundan explicaciones en torno al tema de la agresividad aunque relacionados con otros aspectos. Inicialmente se recogieron datos bibliográficos, para documentarnos y elaborar las fichas necesarias para su articulación, elaboración y redacción.

En el capítulo uno, creímos indispensable incluir una referencia de como se desarrolla un niño según uno de los autores más mencionados y útiles para nosotros, los profesores, la idea de incluir la teoría de Piaget en nuestro trabajo, nos permite ubicar las etapas y la manera en que influyen o se modifican por actitudes como la agresividad.

El capítulo dos, presenta referencias concretas sobre el tema que nos interesa desarrollar, La agresividad en el niño, en el mencionamos conceptos y apreciaciones en torno a los sentimientos que generan la agresividad o que son consecuencia de ella, como por ejemplo la frustración, que es uno de los sentimientos que genera la agresividad como respuesta.

El Capítulo tres, nos explica la diferencia que existe entre la agresividad y otros sentimientos que se confunden con esta, entre ellos la ira, que merece un tratamiento con un subíndice especial por la representación que desde los sentimientos nos manifiesta y que suele ser próximo a la agresividad o desatarla como tal.

Por último nos centramos en el tratamiento de la agresividad en el aula y nos brinda la posibilidad de analizar y reflexionar en torno a los factores externos a la escuela que desembocan en actitudes agresivas como la televisión o un hogar mal constituido, (madre golpeada, padre agresor, etc).

1. CONSIDERACIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE AGRESIÓN

1.1. Agresión

Pese a su típica caracterización negativa, en la imaginación popular, la agresividad es a menudo una sana reacción a las circunstancias del medio. Las tendencias agresivas constituyen para Sigmund Freud, una parte considerable de las pulsiones humanas, (o impulsos para realizar o rehuir a ciertos actos). Dichas tendencias tienen un carácter parcialmente reactivo, esto es, constituyen una respuesta a las frustraciones, en un intento de superarlas. Según las concepciones de Freud, *"la teoría de la agresividad se integra en una teoría general de los instintos, que establece la existencia de dos cualidades psíquicas básicas: una autodestructiva el instinto de muerte que puede volverse hacia el exterior como un instinto destructivo y otra, el instinto de vida."*¹

Sin embargo, desde un punto de vista adaptativo general, toda forma de contacto con un objeto puede ser considerada como agresiva,

¹ FREUD. S. El yo y los mecanismos de defensa, p.81

en el sentido de que toda agresión comporta una liberación activa de energía dirigida hacia otro objeto, para dominarlo, obteniendo así utilidad o placer.

La perspectiva más generalizada del tratamiento del problema de la agresión es, no obstante, la pura perspectiva social, la cual según Achenbach *"se pueden considerar los actos agresivos no tanto como tendencias que responden a determinados instintos básicos, sino como disposiciones básicas de valor adaptativo"*², esta disposición se revela, en las sociedades humanas, como factor básico de supervivencia, determinantes de las actividades de consecución de alimento, de organización social.

La vinculación del fenómeno de agresividad con el tema de liderazgo es obvia, el dominio de más capacitado para la supervivencia sobre el resto del grupo, garantiza la sobrevivencia del grupo mismo, aunque ello pueda implicar la aparición de fuertes tensiones entre los individuos integrados en aquél.

La agresión, es uno de los comportamientos mas difíciles de analizar. Nuestro interés por estudiar la agresión se debe al hecho de

²ACHENBACH, T.M. Investigación en psicología del desarrollo. p,56

que es uno de las conductas humanas mas compleja, además de ser la mas constante y habitual en los momentos actuales que se están desarrollando.

La intención principal del sujeto agresivo, es herir o hacer mal a alguien. Los hay quienes lo hacen de manera abierta y en forma violenta; otros lo encubren y atenúan; algunos lo hacen con rabia y molestia o con frialdad y sin mostrar sus verdaderas intenciones, o sea, de manera velada. *"La complejidad de la agresión adulta es el individuo y de los compañeros, sin embargo, y tienen poca relación con la calidad primitiva de los patrones de acción del infante, a partir del cual se desarrollaron".³*

En nuestro caso, nos enfocaremos a estudiar el comportamiento del niño, y su relación con la agresividad debido a la gran relevancia que tiene en su formación como adulto, y en su comportamiento posterior.

Al principio, la agresividad en el infante, es ejecutada con cierta inocencia ya que aún no es producto de la socialización , esto va transformándose paulatinamente a través de la experiencia y los resultados que el niño logra de dicho comportamiento.

"el niño siente malestar que inicialmente lleva a la rabia y a los comportamientos que evocan un malestar en los otros individuos. Estos comportamientos frecuentemente llevan a

³ HARLOW. Lecturas de psicología del niño. p.327

*otros a que sin intención refuercen al individuo al poner de relieve su malestar. Después de un tiempo el infante aprende que la experiencia de agresión va a traerle comportamientos recompensantes de las otras personas*⁴.
Conforme pasa el tiempo los actos agresivos se toman

reforzantes en sí mismos según el autor como resultado de dos procesos:

"En el primer proceso "como resultado del castigo por la agresión, el niño siente tensión en relación con los impulsos agresivos".(). La tensión desaparece, en el momento de ejecutarse el acto agresivo, esta desaparición, lejos de ser beneficiosa, logra reforzar la conducta agresiva del niño. En el segundo proceso; el niño, al darse cuenta de que el acto agresivo puede ser motivo de algún chantaje emocional, al haber sufrimiento de otra persona, eliminada ya la tensión -muchas veces ayudado por otra persona."⁵

Esta como recompensa ofrece algún paliativo lo cual hace reforzar la idea en el niño de que utilizando conductas agresivas es como puede obtener resultados positivos. Esto interpretado de otra manera se traduce en que *"el ver malestar en otras personas se ha vuelto una experiencia recompensante, de tal manera que el individuo la produce a través de acciones agresivas"*.⁶

Una de las teorías mas comunes que se daban entre los psicólogos para interpretar a la agresión, era que esta era una *"función*

⁴ SEARS. *Tres teorías del desarrollo del niño*, p.84

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.* p, 88

de la frustración sentida";⁷ pero investigaciones sucedáneas demostraron que esto no era una relación tan simple.

Generalmente, la agresión se identifica como un acto negativo producto de la frustración, sin embargo, no siempre la frustración tendrá como consecuencia un acto agresivo, sino que en ocasiones la frustración es impulsor de nuevas formas de realizar los logros no obtenidos. Por otro lado, habría también que definir que se entiende por frustración. De acuerdo a Geen, la frustración es "*aquel impedimento o imposibilidad que se tenía anticipado y deseado para llevar a cabo un estado de cosas*".⁸ Esto quiere decir que cuando existe algún impedimento que imposibilite y obstruya la realización del fin buscado, la frustración aparece, pero si este fin está de antemano determinado por ciertas circunstancias, y resulta difícil de llevarse a cabo no siempre culmina con una frustración. El estado anticipatorio (es decir el anhelo) es determinante para que la frustración ocurra y, por lo tanto se derive esto en un acto agresivo. Por lo tanto, la agresión puede aparecer aun cuando no exista un estado frustrante, esto sucede cuando aparecen inhibiciones fuertes ó se han producido respuestas no agresivas a un

⁷ *Ibid.*

⁸ GEEN. *Desarrollo e inteligencia*. p.54

hecho frustrante. Por ejemplo, cuando una tarea es difícil de realizar, en vez de enfurecerse y cometer un acto agresivo, el estudiante, se esfuerza con más empeño para realizar su tarea. O como dice Wittz: *“Si el bloqueo del acto no es arbitrario, la frustración puede que no ocurra, ya que el éxito no era necesariamente esperado. Por otra parte, cuando el éxito se espera pero es arbitrariamente bloqueado, la frustración ocurrirá”*⁹

La baja de inhibiciones, por el contrario, puede causar un comportamiento agresivo, o que las posibilidades de que este se cometa sean altas.

En un experimento que realizó Berkowitz a los estudiantes del sexo masculino, se les realizó las siguientes pruebas:

- (1) se les presentó un rompecabezas imposible de solucionar,
- (2) el experimentador los insultó por no resolver el rompecabezas, y
- (3) otro grupo los cuales ante la misma incapacidad, no fueron ni frustrados, ni insultados.

Posteriormente cada uno de los estudiantes vio una película agresiva de boxeo o una película de una interesante pero no agresiva

⁹ Ibid.

competencia de carreras. La escena del boxeo se presentó de una manera que bajaba las inhibiciones contra la agresión. Cuando la película terminaba se les daba a los participantes la oportunidad de dar un choque eléctrico a una persona que habían visto antes (un aliado del experimentador). El aplicar choques eléctricos era una técnica conductista de castigo de error, y de acuerdo a la intensidad de este, se media la agresividad de cada estudiante. Se obtuvieron los siguientes resultados:

Aquellos que vieron la pelea violenta dieron choques significativamente más intensos que los individuos no activados en ambas condiciones de frustración (una en la cual fueron insultados y otra en la que no lo fueron), mientras que aquellos que vieron la película de carrera dieron choques significativamente más intensos en la condición en la cual fueron insultados. Estos resultados son interpretados por Berkowitz como una indicación del efecto de la película agresiva para rebajar las inhibiciones a la agresión.

Estímulos que han llegado a asociarse con la agresión o con la frustración, provocan una conducta agresiva en situaciones frustrantes.

Como afirma Bierkowitz: *"si bien no siempre que aparecen estímulos*

externos (para provocar un estado agresivo) se produce la agresión . Estas señales aumentan el porcentaje de una salida agresiva".¹⁰

Esta hipótesis se trató de comprobar mediante un experimento donde a los alumnos de una universidad se les hizo que aplicaran choques eléctricos a aquellos compañeros que no les eran de su agrado. El grupo se dividió en dos: En el primer grupo lo hacían delante de una mesa donde había una pistola y un rifle; en el segundo grupo había un objeto neutral.

Los resultados que se obtuvieron comprobaron la validez de la hipótesis, ya que aquellos que tuvieron el estimulante agresivo (el rifle o la pistola) aplicaron choques eléctricos más fuertes que aquellos que no lo tuvieron.

Al interpretar las causas de la agresión, no solo se cambiaron algunas hipótesis falsas, tales como la que enuncia que la frustración es la única causa de conductas agresivas, sino que también se enriquecieron algunas nuevas. La frustración no necesariamente se deriva en agresión; y la agresión tampoco depende únicamente de la

¹⁰ Ibid.

frustración. Son muchos los factores que influyen para que este comportamiento aparezca, algunos descritos anteriormente.

Otro de los temas a estudiar de importancia relevante, es la enseñanza de la agresión por parte de los padres. Esta no se da siempre de manera consciente y abierta, a veces el hecho de algún acto puede provocar el estimulamiento de la agresividad.

En el aprendizaje cotidiano que se da en la relación padres-hijos, algunos de ellos aprueban los actos agresivos de los niños, como una forma de sobresalir sobre los demás. Esto, y el proceso de aprendizaje de roles son aplicables para que existan altas posibilidades de que aparezca la agresión.

Un caso contrario, que también provoca el acto agresivo; podría ser cuando se aplica un castigo físico al niño, este lo podría interpretar como una conducta agresiva. *"Cuando los padres castigan, en especial cuando utilizan un castigo físico, están proveyendo un ejemplo del uso de la agresión en el mismo momento en el que están tratando de enseñarle al niño que no debe ser agresivo".¹¹*

¹¹ SEARS. *Op. cit.* p,86

Los niños por lo general tienden a copiarse del ejemplo de sus mayores, por lo tanto, aquellos que han vivido de forma cotidiana la violencia casera -ya sea aprendiendo que la agresión es la mejor forma de sobresalir ó a través del dolor físico; utilizaran este medio en el desarrollo de su crecimiento.

Es por eso que aquellos hogares donde no se usa la violencia física en el aprendizaje del niño, y se aconseja en contra de ella. Probablemente serán los que desarrollen actitudes no agresivas en su medio social. Por otra parte no olvidar también que el medio externo al núcleo familiar, es un factor importante para el aprendizaje del uso cotidiano de actitudes agresivas.

Concordando con las hipótesis anteriores, Sears afirma: " *se puede decir que los dos factores principales que contribuyen a la agresión son: una alta permisividad de la agresión y un gran castigo de los actos agresivos.*"¹²

En conclusión, la agresión suele aparecer solo cuando existe una interrupción arbitraria a una secuencia que va dirigida a un objetivo. Cuando las inhibiciones son fuertes (actos represivos) o cuando las

¹² Ibid.

ocasiones son el generador de la agresividad. Según Brown, estas cuatro características: *"son las que aparecen en todos los ambientes de trabajo o en cualquier grupo de convivencia humana. Estas características esenciales consisten en la agresión, la regresión, la fijación y la resignación."*¹³

a) La agresión. Es una de las principales características en cuanto al reflejo de la conducta humana. Freud fue uno de los iniciadores en el estudio de esta, afirma al respecto que el hombre como los animales son crueles por naturaleza, y que en el caso del hombre este ha dominado y sublimado sus impulsos primitivos a través de la civilización, entendiendo por agresión como un impulso para destruir y causar daño en forma cruel.

La agresividad indudablemente es innata, pero esta no necesariamente se presenta recurrentemente en el individuo, solo lo hace ante situaciones que manifiesten amenaza o peligro. No implica, pues, que se deba a una crueldad implícita, salvo en los casos de tratarse de una verdadera perversión patológica.

¹³ BROWN. R.W. El desarrollo del conocimiento en el niño. p.13

La tendencia a la dominación es un signo relacional de comportamientos agresivos como una actitud de defensa. El perro acostumbrado a una casa, o a una finca, atacará a otro perro intruso hasta expulsarlo de su dominio, porque se identifica con su amo y el intruso resulta ser un peligro para su seguridad. La sexofobia, el odio racial, religioso o ideológico, son asimismo actitudes defensivas ante un peligro real o imaginario. La cólera, el odio y el enojo que acompañan a la agresión son, el resultado de la frustración y tratar de superar las barreras psicológicas que se oponen a los propósitos.

El sentimiento de alivio o de satisfacción se da cuando el hombre ha liberado energía acumulada y una vez vencidas las dificultades los sentimientos agresivos disminuyen o desaparecen. En cambio, si no ha logrado superar el obstáculo, la energía sigue acumulándose y experimenta entonces *"un sentimiento de enojo o de cólera, mezclado con temor y angustia, sobre todo si hay una verdadera amenaza contra su integridad física o mental"*.¹⁴

Uno de los signos más evidentes de la frustración, tal como lo señaló Freud, *"es la cólera o el enojo que puede descargarse sobre*

¹⁴ Ibid.

diferentes objetos considerados fuentes de frustración: los instrumentos de trabajo, los muebles y otros enseres",¹⁵ Pero lo más peligroso es cuando se descarga sobre personas. Los hombres frustrados, que forman la masa de los resentidos, vuelcan su impotencia sobre aquellas personas a las cuales consideran más débiles. Los hombres física y mentalmente sanos son capaces, en cambio, de sublimar estos, por medios físicos, como cortar leña, levantar piedras o pintar paredes, labores que concentran su atención y los desvían del problema que los preocupaba.

Casos extremos se dan cuando no se producen descargas exteriores, y el resentimiento se vuelve contra uno mismo, lo cual puede repercutir en estados anormales de depresión que conducen a veces al suicidio. El odio; el rencor y el desprecio se vuelcan sobre el propio afectado. Su "yo" real le resulta al individuo tan despreciable, comparado con el "yo" ideal que se había forjado, que no puede soportarlo. Es un obstáculo hacia el triunfo y la gloria y no hay otro recurso que eliminarlo.

b)La regresión. Otra forma de manifestar la conducta característica en el ser humano, es la regresión; que se identifica por un constante

¹⁵ FREUD. Op. Cit. p,84

"retroceder" por parte del sujeto. Ante las dificultades que se le presentan, la persona frustrada abandona el trabajo que había comenzado, o cambia continuamente de profesión. En todas partes encuentra dificultades insaciables, como carece de energía suficiente para superarlas no halla otra salvación que retroceder, conducta primitiva o infantil.

Las personas que utilizan este tipo de conducta por lo general son muy sugestionables, fácilmente creen lo que los demás le dicen, especialmente líderes o caudillos, no tienen un sentido crítico. Igualmente es un signo de regresión la actitud de aquellos directores o jefes que, por amor propio o por no perder prestigio, no quieren escuchar los consejos ni pedir ayuda a sus subordinados, ni acceder tampoco a las reclamaciones que se les formulen, aunque sean justas y razonables. Lo mismo puede decirse de los jefes políticos y de algunos funcionarios del Estado, que sienten menoscabada su autoridad si algún subalterno les formula la más leve observación.

c) La fijación. La fijación en las personas, es la tendencia a realizar una acción de idéntica forma, sin tener un valor efectivo alguno, es decir estereotipan su acción. Ejemplo de esto son aquellas personas que en

dado caso de que en su trabajo hubiera una reestructuración en la forma de laborar no se adaptaría debido a ese estado de fijación en que se encuentran en ese momento, son individuos incapaces de aceptar cambios. Esto se puede observar en las respuestas siempre iguales de la empleadas encargadas de atender el teléfono, así como en los empleados de ciertas oficinas que continuamente piden nuevas planillas, aunque ya tengan los datos exigidos al alcance de su mano, en un cajón de su escritorio. Hay muchos operarios y empleados que se niegan tenazmente a aceptar nuevas formas de trabajo, aunque se les demuestre que son mejores que las anteriores. También es signo de fijación la conducta del director que se obstina en castigar al personal recalcitrante, a pesar de saber que ello es completamente inútil.

d) La resignación. Alman, psicólogo alemán, la llamo como "la frustración prolongada". Esta comparación es una de las mas cercanas descripciones para analizar este tipo de conducta, ya que se caracteriza por una constante apatía. La resignación, puede ser permanente, intemporal o prolongada. El sujeto parece impasible. Se dijera que nada le interesa, su cara denota una apariencia inmóvil, como un robot pues

sus rasgos fisonómicos dan la impresión de estar petrificados, como si fuese incapaz de sentirse conmovido por algo.

Los casos donde mas se da este tipo de comportamiento, es en los ancianos, las personas desempleadas y las personas que después de alguna desgracia, la aceptan como tal y que, al fin, se resignan a llevar una vida vegetativa.

Las grandes catástrofes o derrumbes de ideologías son el caldo de cultivo de este tipo de conducta, ejemplos hay muchos: La segunda guerra Mundial, la caída del socialismo, el temblor de México, la guerra serbocroata, etc. Cada una con sus características propias ha producido una cantidad considerable de personas resignadas que no han logrado superar la frustración que los llevo a caer en ese estado (como ya se menciono anteriormente, a veces nunca lo logran). Pero donde se nota especialmente esta característica, señalada por muchos psicólogos -uno de ellos, Gordon Allport-, es entre los refugiados que fueron víctimas del régimen nazi en Alemania y los que vivieron en los campos de concentración.

conscientes o inconscientes en quien se descarga el sentimiento para su resolución inmediata y la descarga de energía acumulada.

Las respuestas agresivas variarán en la conducta humana, no necesariamente un estímulo producirá una respuesta agresiva. Es posible que *"ciertos estímulos causen una reacción emocional aversiva clásicamente condicionada"*¹⁶. Así, un individuo queda condicionado desde muy pequeño *"a temer y odiar a quienes posean ciertas características estimuladoras"*.¹⁷ un rostro negro o la bata del dentista. Pero tal reacción no produce necesariamente agresión.

Berkowitz, uno de los expertos en el estudio de la psicología de la conducta, ha realizado diversos estudios al respecto, algunos de ellos indican que *"aquellos estímulos que consiguen atributos simbólicamente mediados, entre ellos 'apto para ser atacado' o 'causante de mi desgracia' no son la regla general, pero son los mas usuales"*¹⁸. Los problemas conceptuales no se escapan de ser temas de controversia en el estudio de la conducta humana; por ejemplo, la definición de "frustración" suma una serie de argumentaciones, hechos de carácter

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ BERKOWITZ. B. El desarrollo de la comprensión infantil de la enfermedad p,11

intelectual, cada uno de ellos validas dependiendo del contexto en que se manejen, por lo tanto se deberá cuidar de estudiarlas separadamente.

1.4. Dolor y agresión.

Al hablar de agresión, entre los seres humanos, por lo general siempre esta va relacionada a aspectos desagradables o escenarios de violencia, pero esto no siempre es así.

Tanto los dolores físicos como psíquicos nos generan a los seres humanos una actitud defensiva que puede derivar en agresividad como mecanismo de defensa. Por ejemplo: los niños pequeños antes de adquirir el lenguaje ante estímulos dolorosos y la falta de posibilidades para manifestarlos, pueden llorar intensamente, o morder o aprisionar en sus dedos objetos o las manos de su cuidadora. Los más grandecitos ante un dolor expresan llanto, enojo, irritación y en ocasiones actitudes hostiles, que derivan en un enojo inexplicable para las educadoras.

Los mecanismos de defensa y ataque son comunes entre los animales, como forma de sobrevivir al medio ambiente en que se rodean ya sea como de manera solitaria o en manada. No se podría decir lo

mismo en el caso de los seres humanos, aquí, las características son diferentes:

- "1. La agresión humana raramente es consecuencia del dolor físico, de la falta de alimentos o de amenazas contra la prole.*
- 2. Aun cuando se consigue aislar factores tales como sufrimientos o escasez de comida, la reacción no se manifiesta en ataque rápido y casi irreflexivo. Más bien entran en juego complejos procesos simbólicos que pueden provocar o no la agresión".¹⁹*

¹⁹ Ibid.

2. LA IRA Y SU RELACION CON LA AGRESIVIDAD.

2.1 La ira y sus componentes

Existen muchas formas de definir la ira como sentimiento, entre las más utilizadas por los especialistas encontramos que se denomina ira a: "una pasión del alma que mueve a indignación y enojo" para Feels, se trata de "un apetito o deseo de venganza" se define también como "furia o violencia expresada"

Escribe Berkowitz *"La ira y el hábito aprendido separadamente o junto con ella facilitan actuar en forma hostil"*²⁰

Ciertamente que la ira puede generar hostilidad, sin embargo no hay verdades absolutas; *"la ira misma consta de varios componentes"*²¹, esto es uno de los temas más controvertibles entre los expertos conductistas. Al hablar de la emoción hemos visto cuán importante es la clasificación de la excitación fisiológica.

Cuando uno está enojado, la forma más común de denotarlo es a través de sus expresiones faciales y alteraciones en su aspecto físico

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid.

(tiene el rostro encendido; se mueve con gran agitación; se aceleran su respiración y su ritmo cardiaco) esto no siempre es determinante para una actitud agresiva, por lo general el origen de una persona enojada es debido a alguna acción que le haya causado molestia y que se manifieste por medio de una excitación emocional. Y es probable que ponga gran pasión en cualquier cosa que haga.

Como ya se ha descrito el estado de animo no determina a una acción violenta, por el contrario, puede que repercuta en acciones a mejorar el problema que haya causado el enojo de la persona o tareas a realizar. Asimismo, crueldad y violencia extremas se cometen sin los síntomas fisiológicos arriba enumerados.

Al hablar de "ira" nos referimos a un estado emocional y toda emoción se refleja en alteraciones fisiológicas. Con esto distinguimos varios tipos de emociones a través de una observación detallada o casual; sabemos si estamos enojados o contentos y sabemos también cuando alguien está furioso o se encuentra en éxtasis. En ocasiones la observación de emociones humanas nos ayudan a atribuírselas a los animales -perros, gatos, ratas.

En ocasiones aplicamos tal nombre a: *"un malestar general y desadaptador manifestado por organismos inferiores y por hombres de escasa edad o con deficiente organización psíquica, cuando se enfrenta a situaciones difíciles e insolubles"*²³

Esto puede ser provocado por lo general debido a un estado general de excitación. Además por la definición anterior, esto nos conlleva a una descripción del sujeto con una capacidad intelectual muy limitada.

Condicionando clásicamente la ira suponemos que excitación emocional:

*"...se asocia a través de repetición con ciertos estímulos. Al presentarse estos surge también la respuesta. Sin embargo, dado que la situación estimuladora está sujeta igualmente a valorización intelectual ("Hay que temer aquello" o "Hay que alegrarse de esto"), el estado emocional concomitante recibe las clasificaciones correspondientes."*²⁴

Es posible que una respuesta emocional -la ira, por ejemplo-

"se condicione clásicamente o se junte con respuestas instrumentales preparatorias, seleccionadas independientemente del estado emotivo. Así, el atleta que entrena para competir y que experimenta alteraciones de carácter visceral, puede advertir que la excitación lo ayuda

²³ Ibid.

²⁴ CROMER. F. La inmadurez, su naturaleza y sus usos p,24

cometido un acto violento y ahora se siente culpable. Al decirle -y al creerlo- que estaba enojado en esos momentos y al reproducir en sí los síntomas de ira y de disgusto, es capaz de disculparse y justificar su proceder hasta cierto punto.

2.3. Ira sin agresión

El deseo de agredir no siempre va acompañada de un estado de "ira", un mismo estado emocional excitable no conforma el antecedente inmediato de la agresión. Hay pruebas de que la "ira" no constituye un estado fisiológicamente particular, lo mismo pasaría con un estado de excitación, depende en gran medida de ciertas particularidades de la situación. Pero aunque un hombre se siente "enfadado", no siempre recurre a actos agresivos.

Hokanson realizando experimentos al respecto comprobó que la teoría de la relación frustración-agresión se cumplía; al realizar pruebas con un determinado grupo de alumnos comprobó que tras un estado de excitación física causada por insultos de otro (y suponemos que tanto el ofendido como un espectador causal la llamarían "ira") se reducía por medio de agresión. Mas sin embargo, eran idénticos los resultados si "se

3. LA INFLUENCIA DE LA AGRESIVIDAD EN LA EDUCACION

3.1. Los medios masivos y su influencia en la agresividad.

El tema de la violencia y los crímenes en los medios masivos de comunicación (específicamente la televisión y los videojuegos en épocas recientes) siempre ha causado preocupación sobre su influencia en la conducta agresiva del individuo, sobre todo en la del niño que es el mas susceptible de ser influenciado, y, como se supone que es el que le dedica mas tiempo de sus actividades a la observación de este medio, he allí la importancia de un análisis somero y adecuado para dirimir controversias.

Aparte del hecho de que la violencia en la televisión existe, esta se da en demasía; en un estudio realizado por Gebner se descubrió que *"...el 64 por ciento de los personajes más importantes en la televisión utilizaban la violencia"*²⁹. También es discutible el hecho de el grado de violencia que se da; en otro estudio realizado por Gebner años mas tarde con respecto al mismo tema obtuvo que *"la cantidad de la violencia*

²⁹ GEBNER. Condiciones de enseñanza en el aula, p, 28

*pero en las investigaciones la definición se ha extendido a comportamientos que si fueran dirigidos a una persona le harían mal. Pero un acto sólo puede ser agresivo si su intención es hacer mal. El hacerle mal a una persona en forma accidental no es agresión. La mayoría de los investigadores ha dado poca importancia a este elemento de la intención así como a cualquiera de las propiedades lógicas del concepto de una acción agresiva*³³

Habría que agregar a esto que en la mayoría de los casos el participante nunca fue cuestionado acerca de si al realizar el acto agresivo se sentía enfadado ó no. Geen. subraya esta falla de los estudios del significado de las acciones ejecutadas:

*"En forma más general, existe una falta total de información sobre las definiciones del sujeto de las situaciones experimentales y de los significados o interpretaciones que le dan a las películas o al comportamiento de los modelos, o aun de sus reacciones durante la observación del modelo o de la película. Ante tal ausencia, y en vista del hecho de que las escenas de peleas están fuera de su contexto normal, y que el comportamiento desordenado del modelo adulto no ha sido explicado, cualquier suposición sobre las reacciones de los observadores debe considerarse con extrema precaución"*³⁴.

Investigaciones recientes que se han hecho de forma mas completa, se han mostrado programas de televisión o películas que contienen episodios agresivos a grupos de niños, y materiales

³³ GEEN. Op. Cit.

³⁴ Ibid. P,56

relativamente no violentos a otros grupos de niños. Los programas en estos estudios han sido programas reales de la televisión o parecidos a éstos y no pequeños trozos como en los estudios anteriores. Después de la presentación se observa a los niños en una serie de acciones agresivas y no sólo en la imitación de los actos que vieron en la televisión.

Los cambios no son tan dramáticos como uno suponía, entre el grupo expuesto a la violencia y el que no lo estuvo, sin embargo si se observa una tendencia agresiva mas nítida por parte del grupo que estuvo expuesto a programas violentos que a los que no. Este efecto, sin embargo, no fue uniforme; sólo en una minoría de los niños se pudieron observar las diferencias en agresión. Por otro lado se observo que del grupo de niños agresivos, estos lo eran desde antes del experimento. Poco es lo que se sabe de las características de los niños que son afectados por la violencia en la televisión y aquellos que no lo son. Estudios correlacionales de los hábitos de ver televisión en adolescentes y sus actos agresivos también presentan una correlación positiva aunque baja entre el ver televisión agresiva y el ejecutar actos agresivos. Además la relación entre el ente agresivo y el medio que

influye podría deberse a la necesidad del individuo de buscar este medio, es decir que aquellos individuos que actúan de manera agresiva son aquellos que ven mas estos programas televisivos (la correlación no demuestra causalidad), la complejidad no solo encierra el factor de búsqueda de satisfactores, puede suceder también que exista alguna causa alternativa hasta ahora desconocida (por ejemplo, la insistencia de los padres en comportamientos no agresivos puede producir un menor número de comportamientos agresivos y al mismo tiempo el que el niño vea menos programas agresivos en la televisión).

Otra hipótesis que actualmente ha resurgido con mucho auge es la catártica o la hipótesis de la catarsis, esta tiene su origen en la suposición de que el individuo crea la necesidad de ejecutar actos agresivos y que para que esta necesidad se satisfaga de manera parcial o total necesita ejecutar algún acto de agresividad, y una de las alternativas para que esta actitud no llegara a realizarse sería a través de la observación del acto. Esto lograría que el sujeto disminuyera la necesidad de ejecutar dicho acto tal como si él los estuviera ejecutando. Los primeros experimentos dirigidos a comprobar esta hipótesis produjeron resultados contradictorios y nada de gran importancia.

Pero un estudio reciente indicó que: *"...niños de 8 a 18 años de edad que eran sometidos a una dieta constante de violencia en televisión durante seis semanas mostraron menos agresión en sus valores y en sus comportamientos hacia sus amigos que los niños que habrían visto televisión no agresiva"*.³⁵

Esto supone que la hipótesis de la catarsis es corroborada con este estudio, pero, como en toda investigación científica, un solo experimento no es suficiente para aceptar como válida esta hipótesis.

En resumen, las investigaciones sobre la violencia en los medios de comunicación claramente indican que:

"algunos niños son influidos para que se comporten de una manera agresiva al ver violencia en los medios de comunicación masivos. pero es este momento no es fácil predecir cuántos niños se pueden ver influidos de esta manera o en qué grado son afectados. más aun, no sabemos todavía las características de estos grupos de niños. Aquéllos que ya están inclinados hacia la violencia son más afectados por los programas violentos pero otros atributos hasta ahora desconocidos también pueden estar influyendo. de manera similar, las condiciones que facilitan o inhiben los efectos de la violencia en la televisión no han sido clarificados. algunos resultados sugieren, por ejemplo, que las normas familiares contra la agresión disminuyen el efecto de la violencia en televisión pero estos resultados no son totalmente consistentes y es poco lo que se sabe de otras condiciones que pueden ser importantes".³⁶

³⁵ Ibid.

³⁶ Ibid.

Una de las crítica mas recurrentes a las que se hace acreedor el medio masivo de comunicación electrónica por excelencia, es aquel en el cual el individuo toma una actitud apática hacia la sociedad y dejan de enfrentarse al "mundo real", otra crítica que se le ha hecho a los medios de comunicación masivos es que gran parte de ellos contienen material escapista y de fantasías. Así como están los críticos acérrimos de este medio, los defensores de este afirman que este es una forma de olvidarse de la realidad descansando pocos momentos de los conflictos cotidianos a los que se ve habituado a enfrentar, y si bien el contenido de este es en escape de la realidad, *"este no incide de manera directa en el telespectador al no causar un patrón especial en la vida de estos individuos"*³⁷. Sin embargo sirve para reforzar ciertos patrones y necesidades psicológicas que ya son parte de la audiencia.

Es muy complejo tratar de sacar conclusiones definitivas de acuerdo a los razonamientos, experimentos y reflexiones de autores expertos en la materia. A manera de conclusión ofreceremos un enfoque plural en donde las tendencias mas razonables sean las que aparezcan en los siguientes incisos:

³⁷ Ibid. 63

a) estos medios son utilizados de manera selectiva por varios individuos de acuerdo con las predisposiciones de los mismos y con las actitudes ya existentes.

b) Para la mayoría de los niños, su efecto consiste en reforzar las características existentes en vez de crear nuevas.

c) es posible que un pequeño número de niños sean influidos directamente para que así adopten los comportamientos que se presentan en la televisión, tales como violencia y los comportamientos agresivos

d) pueden adoptar una actitud más positiva hacia esa clase de comportamientos.

3.2. El Chivo Expiatorio y su reacción de agresividad.

En un porcentaje razonable, es un hecho comprobado que cuando uno no satisface sus necesidades probablemente el individuo se dedicara a comportamientos agresivos, Freud fue uno de los primeros en destacar y analizar esto en detalle. Los primeros trabajos experimentales corroboraron esta hipótesis. Por otra parte, no siempre el agente frustrador es al que tratara de agredir; las circunstancias son

diferentes para cada caso, podría suceder que el sujeto agresor tenga suficiente poder (moral, político, económico), que se le impida actuar contra este. En tales casos la hostilidad puede ser dirigida contra un "chivo expiatorio" o sea una persona inocente.

Simpson y Yinger describen este proceso y notan que los miembros de un grupo étnico pueden ser seleccionados como los objetivos:

"Existe una amplia evidencia para indicar que el bloqueo de comportamientos dirigidos a un fin frecuentemente crea impulsos hostiles en el individuo. En varios casos esta hostilidad no puede ser dirigida hacia la fuente de la frustración: pues puede no ser un agente humano, o el agente puede ser desconocido, o demasiado poderoso para ser atacado. La hostilidad en estas circunstancias puede ser almacenada o puede ser dirigida hacia uno mismo o hacia un objetivo sustituto que es más accesible o menos capaz de defenderse. En otras palabras, una hostilidad no dirigida puede resultar de la frustración cuando el agente frustrador no puede ser atacado y cuando el contexto social favorece la reorientación de esta hostilidad hacia los miembros de un grupo minoritario"³⁸

El hecho de que exista un chivo expiatorio a quien atacar no disminuye ni elimina la frustración que genero el proceso de ataque, con

³⁸ YINGER. L. Los agresores el niño p.191

este proceso interior latente en el individuo, la hostilidad se da de manera recurrente hacia el mismo grupo agredido lo cual logra conflictuar mas la conducta de rechazo-frustración-agresión.

Se han hecho varios estudios tratando de comprobar la validez de esta hipótesis, la mayoría ha logrado demostrar la parte esencial de dicha hipótesis, sin embargo analizando la aplicación del método; las divergencias en cuanto a la forma de aplicarlo ha provocado nuevas hipótesis. Los estudios generalmente organizan una situación en la cual los participantes sienten que han fallado en una tarea, son insultados por el experimentador, o se les imposibilita que obtengan un objetivo en el cual ellos están interesados. *“Tal frustración probablemente crea agresión, parte de la cual debe producir un aumento del prejuicio en las escalas posteriormente administradas a los sujetos”*³⁹

La hipótesis misma tiene argumentos validos para ser aceptados, sin embargo, también ha generado una serie de trabajos alternativos en donde ha habido variantes sin alejarse de las causas fundamentales que la originaron, entre ellos están: los métodos por los cuales se frustra a

³⁹ Ibid.

las personas, las medidas de prejuicios utilizadas y la situación general que define el contexto experimental.

Según Yinger, uno de los mejores estudios es el de Weatherly. El administró una escala de antisemitismo a un gran número de estudiantes universitarios del sexo masculino y que no eran judíos, y escogió dos grupos con un alto antisemitismo y dos con un bajo antisemitismo. Un grupo en cada categoría fue sometido a una situación que creaba agresión: el experimentador hacía ciertos comentarios insultantes mientras que el participante llenaba un breve cuestionario. Los controles, que eran los otros dos grupos, llenaron el mismo cuestionario pero dentro de un contexto amigable y nada provocador.

Un investigador diferente, que supuestamente no tenía nada que ver con las sesiones previas, administró a los sujetos un test de figuras. Las figuras eran ocho dibujos de línea a lápiz, dos de cuatro hombres diferentes a quienes se les asignaba nombre, edad, y ocupación. Dos de los nombres parecían judíos y dos no lo parecían. El experimentador solicitaba a los sujetos que contaran un cuento acerca de cada dibujo. Cuando los cuentos fueron analizados para determinar el número de

actos agresivos descritos hacia cada personaje presentado en los dibujos, los resultados más significativos fueron:

"1) los cuentos de los sujetos antisemitas presentaron más actos agresivos dirigidos hacia los personajes judíos que los sujetos que no eran antisemitas, y

2) que no hubo diferencia significativa en el número de respuestas asignadas a los personajes no judíos por parte de los dos grupos".⁴⁰

En la teoría del chivo expiatorio el sujeto agresor desplaza su agresión hacia el objeto más débil o el más cercano a la causa que lo origina, por ejemplo en el caso del experimento de Weatherly, el grupo antisemita dirigió sus agresiones contra la figura del judío específicamente y no contra otros objetos. Una limitación de este estudio, sin embargo, es que la mayoría de las diferencias entre los participantes con un alto o un bajo antisemitismo pueden ser atribuidas a un prejuicio a favor de los judíos por parte de los no antisemitas, y no un prejuicio en contra de los judíos por parte de los antisemitas. Una diferencia notable del grupo experimental con un bajo antisemitismo con respecto al grupo con un alto antisemitismo es la cantidad de actos

⁴⁰ *Ibid.*, p. 198

Tales estudios demuestran que una persona que es rechazada o que ha sido víctima de la agresión puede ser el objeto de la hostilidad o "chivo expiatorio. *"De esta manera se puede inferir que las personas que han sido objeto del prejuicio también pueden ser posibles candidatos para convertirse en chivos expiatorios".*⁴²

3.3. Dificultades educativas.

Una de las constantes quejas que aparecen entre los padres de familia es la dificultad que tienen los hijos de adaptarse a la escuela o a su nueva salón de clases debido a su relación con el "nuevo" maestro.

Esto no es algo que no debería minimizarse ya que una buena relación maestro-alumno repercute en el aprendizaje del niño.

Lo anterior, no quiere decir que toda la culpa es del maestro (en la mayoría de las veces no lo es), depende mucho también de los antecedentes formativos del niño en el seno familiar. Antes de caer en críticas tendenciosas y destructivas debería primero analizarse lo siguiente:

a) Examinar las prácticas educativas de su maestro

⁴² Ibid.

b) Precisar el tiempo que ha durado el conflicto existente, y

c) producir una hipnosis como prueba

Por otra parte los padres aplican de manera equivocada las relaciones entre padre e hijo, y muchos veces lo confunden con la obediencia ciega por parte del niño y no se ocupan de la necesidad de autodeterminarse de este. Esto principalmente se debe a dos razones:

1) El tiempo en que lo aplican o es a muy temprana edad o demasiado duraderos. Por ejemplo hay que entender que debe haber un equilibrio entre "ser dirigidos" y saber autodeterminarse por parte del niño; pero muchas veces los padres dejan al niño de "autodeterminarse" muy pronto o aplican un código de obediencia estricta que solo dejan de ejercerlo hasta la edad adulta, cuando no nunca.

2) Los padres no saben diferenciar entre los múltiples escalas que existan con respecto a las peticiones; unas hechas con suavidad y ternura; otras hechas con razonamientos y explicativos o las rigurosas y estrictas las cuales deben cumplirse sin contemplaciones y que son irrevocables. Esto muchas veces da la diferencia entre un niño problema y aquel que no lo es.

Esto no debe confundirse con aquellos que tienen dificultades con el maestro por la misma negligencia de este al aplicar métodos de enseñanza modernas, y seguir queriendo utilizar el refrán de **la letra con sangre entra**.

En esta tirante relación, un elemento importante para que se de forma mas saludable y adecuada es la disciplina. Por disciplina se entiende aquella *"disposición a ejecutar las órdenes recibidas y cumplir sus deberes y obligaciones"*⁴³

Con el solo hecho de querer implantarlo significa que va a funcionar. La disciplina se debe seguir con el ejemplo, y esta se debe servir de modelos que la cumplan. En el desarrollo del niño, es muy importante que se entienda en que grado se debe aplicar la disciplina, y ser tolerantes cuando no se ejecuta a la primera, para esto, se debe tener mucha paciencia e inteligencia al respecto.

A esto se refiere Makarenko al afirmar que: *"la salida mas recurrente a la que el niño se aprehende para poder compensar esto, es el mentir a sus padres. Esto, no es una cualidad propia del niño; es un reflejo de la falta de confianza por parte de los niños"*⁴⁴.

⁴³ Ibid.

⁴⁴ MAKARENKO. El educador infantil. p,17

Una de las consecuencias de las dificultades educativas que se logren prolongar por mucho tiempo es la alteración del carácter.

El mas representativo es la reducción de la actitud dócil por parte del niño. Cuanto mas contento y libre de tensiones este un niño, con mayor facilidad se adaptara. Todo lo que inquieta excita, todo lo que produce tensión y descontento, reduce la docilidad. Sumando también que la resistencia afectiva puede tener algunas ventajas para la satisfacción del deseo. Así, a veces:

“Los padres que no saben tratar a su hijo como lo que éste es, o sea, como a un niño: que lo sobrecargan, que lo rechazan con su incomprensión, sus risas o su desconfianza, observan pronto que su hijo se “les encierra”, se les hace inaccesible. Ya no cuenta más sus vivencias, no confiesa sus pequeñas faltas, sino que recurre al engaño, a las tretas y a la mentira. Se roba o hurta lo que le parece apetecible, y apetecible le parecen ahora muchas cosas, ya que después del fracaso se siente abandonado por los adultos.”⁴⁵

Y aunque ya haya desaparecido la situación que lo provoco, si aparece alguna acción con que lo provoco reaccionara en forma parecida.

⁴⁵ Ibid.

El paso siguiente sería el de la disminución de la simpatía y el surgimiento de una conciencia indiferente hacia los demás.

En ocasiones, los adultos califican a un niño de muy independiente pero sin querer significar con esto su separación normal de las educadoras y demás personas que ejercen sobre él autoridad: no piensan tampoco en que sea posible confiar al niño encargos tales como hacer compras, dirigir algo u ocuparse de algo, sino en la pérdida de los lazos que normalmente corresponden a esa edad. En términos psicológicos se les podría denominar como "niños desvinculados" ó "niños con vínculos pobres" o cuando queremos referirnos a catástrofes familiares- "niños desarraigados" Por regla general, ellos muestran muchas formas de conducta negativa.

A la mayoría de ellos se les tacha de delincuentes de manera injusta, ya que nunca se les enseñó el como adaptarse a la sociedad, y aceptar las normas por las cual se rige.

Muchas veces esto ocurre debido a la indiferencia que hay de parte de los adultos hacia el niño, por sus propios antecedentes (niño problema). Por otra parte el niño también no muestra interés por "vincularse" a la sociedad; no tanto por no querer hacerlo, sino por la

apatía del mismo adulto que se ve reflejada en el niño, y algunas veces hasta el rechazo de enseñarle a convivir con los demás; esto aunado a los premios que a veces recibe por su comportamiento. Muchas veces dados por aquellos adultos reprimidos que algunas veces quisieron ser como ellos, pero las mismas reglas a las que se adaptaron no se lo permitieron.

Por lo tanto se forma un círculo vicioso, por un lado la falta de voluntad de los adultos para inculcarles las reglas de la sociedad; y por el otro, el poco interés del niño por aprender debido al hecho anterior.

Como indica Makarenko:

*“en todos estos casos de desarrollo negativo del carácter un colectivo de jóvenes puede llevar a cabo la reeducación del desarraigado, siempre que aquél se proponga fines valiosos y esté dirigido por la educadora experimentada. El adulto educa aquí, sobre todo, de una manera indirecta y esto por dos razones: la primera, para no interferir las posibilidades pedagógicas especiales del colectivo, y la segunda, porque en una lucha directa, las actitudes negativas surgidas de las relaciones con las anteriores educadoras se reactivarían”.*⁴⁶

Para terminar, citemos una peculiaridad que no era de esperar aquí. Se trata de esos niños que parecen obedientes, pero que en

⁴⁶ *Ibid.*, p.22

esta situación son posibles dos vivencias, las cuales representan dos puntos extremos. *“Una se llama la vivencia de la ruptura del “nosotros”⁴⁸*. Se origina ésta cuando mueren el padre o la madre, o cuando ambos se divorcian, o cuando tienen que ingresar en un hospital, o irse de viaje, o cuando unos padres que tratan al hijo con excesiva ternura, asustados por lo que les dice un consejero, le “aprietan las clavijas” al muchacho o, por último, cuando le dedican toda su atención al hermanito menor. Rupturas posteriores del “nosotros” no son, por regla general, tan perturbadoras, pues las amistades y las relaciones de afecto de los niños no suelen ser muy profundas.

Todo niño reacciona con angustia ante una brusca ruptura del “nosotros”. y muchos de un modo tan persistente que se vuelven tímidos e inseguros, o excitables y agresivos. Si los padres refrenan, se forma un nuevo “nosotros” que recompone la ruptura. Sin embargo, los efectos de ésta persiguen aún al niño “como un duende” en sus sueños -a veces durante años- y pueden producir perturbaciones del sueño, orinarse en la cama, pavores nocturnos y a veces- caso de existir una disposición orgánica que lo facilite- otros trastornos, como ataques de asma (más

⁴⁸ Ibid.

téngase en cuenta que todas estas perturbaciones pueden producirse por otras causas y otros mecanismos).

Pero también *"hay familias que demoran la conquista y la experiencia de un nuevo ambiente, al paso que acentúan la fusión".*⁴⁹ Algunos niños delicados siguen gustosamente prendidos a las faldas de la madre, pero la mayoría muestra la tendencia natural de abandonar el "nido", y se sienten oprimidos cuando los padres se oponen al abandono de la estructura del "nosotros" familiar. Esos niños se convierten en "problemas" por su "conducta de protesta". pero, por lo común, sólo se muestran así en la casa, y por esta razón los extraños no comprenden por qué los padres se quejan tanto del muchacho que, en otros aspectos, se muestra complaciente y capaz. *"Esos niños parecen como "escindidos". Tienen que odiar a las personas a quienes en el fondo aman, por haberles estas regateado la libertad a que ellos, por su edad, tienen derecho, sin que por otra parte, les sea posible penetrar en el mecanismo de sus contradicciones internas como podría hacerlo un adulto."*⁵⁰

⁴⁹ Ibid.

⁵⁰ VIGOTSKY. Pensamiento y lenguaje. p.36

esclavo, pues a nadie le hace bien que sean satisfechos todos sus deseos. La mala crianza, los mimos excesivos, hacen que las pretensiones del niño se multipliquen como crece la maleza en el campo, y le privan de algo que es indispensable para su desarrollo: nos referimos a la necesidad en que él está de aprender a hacer frente a la resistencia, a salir airoso de esas pruebas y a mantenerse firme, pero también deberá aprender a resignarse y a renunciar a la satisfacción de algunos de sus deseos.

Citemos un caso especial de este tema del cariño. Algunos niños quedan desorientados cuando se les hace pasar de un extremo al otro, de una vivencia a la opuesta. Esto ocurre cuando se les trata, alternativamente, con despego y con mimos, o en el orden inverso. Esos niños tienen vivencias de hielo y de fuego: no de calor.

En los niños pueden producir un daño igualmente grave estas dos vivencias extremas de valoración. A algunos se les reprocha a cada paso lo poco que valen; hasta en los requerimientos que se les hacen para que se mejoren se destacan sus defectos como rasero para medir lo que vale (o lo poco que vale) su personalidad. Pensemos en esas "sugestiones negativas", es decir, en los intentos de incitar al niño a que

realice esfuerzos positivos utilizando el recurso de hacerle ver lo poco que vale. Este procedimiento puede, ocasionalmente, dar buenos resultados, pero en muchas familias degenera hasta el punto de convertirse en el método educativo único. Sólo se logra con esto que los niños a quienes a diario se les echa en cara su "inutilidad", a quienes se les dice que son "un caso perdido" (y a veces que son una carga), se aferren a sus formas defectuosas de conducta.

Pero también pueden originarse males de igual gravedad cuando la satisfacción que se siente por el niño se convierte en una especie de "embeleso", en el cual el sentido crítico brilla por su ausencia. Niños así "idolatrados", alrededor de los cuales hacen coro los mayores día tras día, cantando las maravillas del "prodigio", encuentran luego sumamente difícil integrarse en la sociedad y adaptarse a ella. La idolatría es algo más grave aún que los mismos, pues no sólo desmoralizan al niño en sus pretensiones, sino que introduce la confusión en su tabla de valores.

La cuestión relativa a la medida en que los mayores deben dedicarse al niño y cuándo esa dedicación empieza a ser excesiva depende de las costumbres sociales. En algunos pueblos primitivos los adultos se preocupan poquísimo de sus niños. Es indudable que esto

perjudica el desarrollo de los pequeños, pero no puede decirse que ellos sufran por esto. Los usos sociales impiden la comparación y, por consiguiente, la envidia. Pero la postergación de un niño en el grupo de los hermanos o en el de los hijos de los vecinos es un duro golpe. En relación con esto debemos pensar no solo en postergaciones de carácter psíquico, sino también en quedarse "con las manos vacías" en ocasiones en que los otros niños reciben regalos de juguetes, o vestidos nuevos, o golosinas especiales, etc.

El extremo opuesto, la preferencia, es también nociva. Sugiere ideas de superioridad e inclina a la vanidad y a la falsedad.

Todo niño sano es una criatura que casi siempre está en actividad. Tiene que actuar, y ha de hacerlo de una manera acorde con su edad. Pero esto a veces molesta a los adultos, produce destrozos y puede poner en peligro al niño mismo. El ambiente responde con formas de conducta de una intensidad afectiva o le imprimen a ésta un nuevo rumbo.

Esta oposición a la actividad del niño es necesaria, pero con frecuencia resulta exagerada. Ya hemos hablado de la dureza "pasiva" de algunos padres que, no amando lo bastante a sus hijos, no acogen

las personas mayores y que estén siempre muy conscientes del alcance moral de su conducta. Esos niños ven siempre muy conscientes del alcance moral de su conducta. Esos niños ven siempre todos sus "arranques" reprochados y castigados por principio, sin poder darse cuenta de que éstos están justificados por su edad.

El extremo opuesto ofrece un aspecto muy distinto. Hay niños que viven bajo la impresión de que pueden someter a su arbitrio y a sus caprichos a todos los que les rodean. Saben que los intentos que hacen los padres -y a veces los abuelos- por frenarlos son débiles y duran poco. Han descubierto lo divertido que es arrastrar, atados por el "narigón", a sus padres, mientras éstos gritan y suplican. Aquí hemos de referirnos, una vez más, a las dificultades educativas de la primera fase de las "rabietas". Con la conducta de los padres que tratan a sus hijos con extremado rigor y la de los que, incurriendo en el extremo opuesto, los convierten en unos verdaderos "demonios", comienza muchas veces, precisamente en esta fase, la educación viciosa.

Ya hemos referido a las actitudes viciosas que más daño pueden hacer para la educación del niño. Queda por añadir que a muchos pequeños se les somete a ambos extremos. Si el padre es demasiado

duro, la madre trata de compensar esto con sus "blandenguerías". Pero aun sin llegar a tales extremos, en nuestra época de rápidas transformaciones se producen muchas contradicciones entre unas educadoras y otras. Así, muchos padres, por sentirse opuestos a las demandas sociales que se plantean en la escuela y en los círculos de pioneros, acostumbraban a sus hijos a una doble moral y socavan así sus sentimientos de lealtad y la conciencia de su propia dignidad.

CONCLUSIONES

Uno de los problemas más difíciles de comprender en el aula es el niño con personalidad agresiva, generalmente se le identifica con malcriado, grosero, falta de disciplina, falta de control, de impulsos etc. Desde luego que estos niños agresivos a los que nos referimos, conocen la diferencia entre lo bueno y lo malo, pero no por eso se sienten obligados a comportarse pues tal parece, para ellos no tiene importancia el como se les va a juzgar.

Estos niños, tienen muchos problemas para controlarse, los castigos no le son suficientes, al contrario en ocasiones contraproducentes, los irritan pero no los hacen arrepentirse, sino más bien adquieren mayor rebeldía.

Generalmente en el grupo escolar, estos pequeños, siguen al mas fuerte y se acoplan a los juegos rudos, son insolentes, emprendedores, no respetan nada, y no saben lo que es tener consideraciones con nadie.

Los teóricos a quienes nos referimos, han mostrado en sus libros como podríamos nosotros reeducar a los niños agresivos, cuando esta agresión proviene del medio y no de trastornos físicos u orgánicos. Para ello generalmente se requiere del apoyo de los padres de familia e inclusive de especialistas. Para participar nosotros como profesores en esta reeducación, es necesario conseguir la confianza de estos niños, además de lograr hacerlos sentir que los objetivos que nos proponemos en la escuela son comunes. Los niños agresivos se dejan guiar mejor por los profesores que son a la vez cordiales y firmes, que dan sus órdenes con decisión y de una manera objetiva, pero que además, respetan sus discordancias. En ocasiones no hay que buscar mucho para darnos cuenta que la mayoría de los niños con conductas agresivas son simples receptores de problemas familiares, han sufrido generalmente la acción de las durezas del ambiente, pérdida de los padres, trato brutal, pérdida de familiares o cambios repetidos de domicilios o tutores, así como otras influencias tan nocivas como éstas.

La frialdad afectiva es muy común en su medio, o cuando existe, es sólo de manera intermitente.

Por ello es importante marcar en esta conclusión la necesidad de que los profesores al niño agresivo le otorguen confianza, calor y alegría, pero sin reaccionar por esto de una manera subjetiva, sino firme y por decirlo así invulnerable.

Los niños necesitan amor, y este ha de manifestarse de varias maneras: como ternura, como confianza y comprensión; el niño necesita que se tengan atenciones con él, que se le preste ayuda, y que esto se haga con buen humor. Si reciben todo estos en la proporción debida, resulta fácil guiarlos mediante el simple expediente de retirarles una parte significativa de ese cariño, sin embargo, algunos niños, tienen la vivencias de que para ellos no hay ningún cariño, ninguna alegría, ninguna comprensión, que no hay ni tiempo para ocuparse de ellos. Entonces tienen la vivencia de lo que pudiera llamarse "pena afectiva", esto es una terrible insatisfacción por lo que no puede ser compensada tan fácilmente, el daño que esto causa a los niños hace que ellos reflejen para su defensa una constante hostilidad que se convierte en franca "agresión a quienes le rodean".

BIBLIOGRAFIA

ACHENBACH, T.M. Investigación en psicología del desarrollo. México 1991. Editorial Paidós. 1980

BERKOWITZ, B. El desarrollo de la comprensión infantil de la enfermedad. México 1988. Editorial Fontanella. 1987

BROWN, R.W. El desarrollo del conocimiento en el niño. México 1980. Editorial Diana. 1991

CROMER, F. La inmadurez , su naturaleza y sus usos. Barcelona, España. Editorial Alianza. 1980

CUELI, R. Las teorías psicológicas de la personalidad. México 1987. Editorial Alfaguara. 1973.

FISHER, H. La evolución de la conducta humana. Madrid, España. Editorial Kapeluzz. 1993

FREUD, S. El yo y los mecanismos de defensa. Obras Completas. Tomo II. Editorial Nueva Visión. 1990

GEBNER. Condiciones de enseñanza en el aula, México Editorial Limusa 1987

GEEN. Desarrollo e inteligencia. México. Editorial Grijalbo, 1992

ARLOW, H.F. Lecturas de psicología del niño. México, Editorial Prensa Unida, 1978

MAKARENKO. El educador infantil. México, Editorial Grijalbo, 1983

SEARS. Tres teorías del desarrollo del niño. México, Editorial Amourourtu, 1992

STRATTON, L. Una base segura (teorías de la personalidad) México, Editorial Diana, 1990

VIGOTSKY. Pensamiento y lenguaje. México, Editorial Grijalbo, 1972

YINGER, L. Los agresores el niño México, Editorial Siglo XXI, 1993